



### **Querida Familia Marianista:**

Ante las manifestaciones sociales que han venido suscitándose en nuestro país exigiendo un cambio en el sistema educacional y que han generado variadas movilizaciones a nivel de colegios marianistas, como Coordinadora de las Comunidades Laicas Marianistas (CLM) de Santiago deseamos expresar nuestro pensamiento y opinión.

1. Como laicos marianistas, que deseamos construir el Reino de Dios aquí y ahora, no podemos ser indiferentes a las injusticias que se producen en nuestro país y que afectan principalmente a los más desprotegidos de la sociedad. Por este motivo, frente a la deplorable calidad entregada en gran parte de las instituciones educacionales del país, a los bajos resultados que Chile presenta en su sistema de educación según diversas mediciones nacionales e internacionales tanto en sus niveles básicos, secundarios y universitarios, públicos y privados, con y sin fines de lucro, a la segregación existente en el sistema educativo que fortalece la mantención de una sociedad de desigualdades funcional al “mercado educativo y al orden de clases” y a los altos e injustificados costos que tiene la educación universitaria para la familia chilena, declaramos nuestro más profundo apoyo al corazón de las demandas estudiantiles secundarias y universitarias de nuestro país.
2. Estamos conscientes que las raíces de esta problemática social son más profundas y globales que el hecho de constatar la existencia de un modelo educativo que debe ser mejorado tanto en su calidad como en la facilidad de acceso y su costo , lo cual puede comprobarse con los numerosos movimientos que se han levantado últimamente en todo el mundo. *No cabe duda que la forma en que la economía y la política se han venido organizando internacionalmente, ha favorecido modelos estructurales basados más en la codicia y la ganancia ilimitada, que en el servicio al desarrollo integral de las mayorías<sup>1</sup>.*
3. Son los principios de nuestro sistema los que están colapsando y han generado este clima nacional. La energía de los jóvenes ha permitido que la “olla de presión” social comenzara a ebullición más rápidamente generando una situación que posiblemente producirá cambios profundos en nuestra realidad, que confiamos sean para construir un país más solidario que egoísta, más competente que competitivo. Compartimos la opinión del Comité Permanente de la Conferencia Episcopal de Chile, quienes expresan: *“La constatación del malestar e indignación a nivel global, y las particularidades que adquiere en nuestro país ante las crecientes y escandalosas desigualdades que claman al cielo, nos hacen ver que estamos frente no sólo a cambios sociales y políticos, sino de un orden más profundo, en el ámbito de la cultura”.*
4. Creemos que en Chile es posible la construcción de una patria más fraterna, igualitaria y humana, donde cada uno pueda aportar dignamente desde su situación personal y en esto los marianistas tenemos mucho que decir, *pues frente al individualismo, hemos elegido vivir*

*nuestra fe en comunidad*<sup>2</sup>. Esta construcción del Reino, no puede realizarse de forma pasiva, no olvidemos que *uno de los principales retos de las CLM es llegar a una apertura dialogante con el entorno que derive en una mayor influencia social transformadora*<sup>3</sup>.

5. Frente a las formas de manifestaciones existentes en la sociedad, reafirmamos nuestra vocación al diálogo permanente y al respeto por la opinión de cada una de las personas. Como comunidades laicas marianistas, condenamos cualquier manifestación, forma o actitud que atente contra un verdadero diálogo, tratando de imponer por la fuerza sus ideales por sobre los derechos del resto, por muy noble que sea la causa a seguir. Por esta razón, invitamos a todos los miembros de las comunidades laicas marianistas, a que construyan incansablemente espacios de diálogo y reflexión, especialmente con los jóvenes, a los que se necesita acompañar y orientar permanentemente. La reflexión de nuestra presidenta internacional, en su última circular nos puede iluminar en estos momentos:

*“Debemos saber cómo estructurar un verdadero diálogo. El diálogo requiere una apertura profunda a la mente y el corazón del otro. El objetivo del debate es convencer a otros de que tenemos razón y ellos están equivocados. En el debate, siempre hay un ganador y un perdedor. En un diálogo tratamos de comprender mejor al otro para encontrar la unidad en medio de nuestra diversidad. Y cuando nos encontramos con esta unidad, todos somos ganadores.*

*La escucha respetuosa es la base del diálogo. Como Marianistas, tenemos una valiosa herramienta a nuestra disposición: el Sistema de Virtudes que nos ha dado el Beato Chaminade. Estas virtudes de Jesús nos ayudan a usar el silencio prudentemente, para elegir nuestras palabras con cuidado, y hacernos presente al otro con todo nuestro ser. El crecimiento en las virtudes de Jesús nos ayuda a formarnos como mujeres y hombres capaces de afrontar los retos del diálogo en la nueva evangelización”.*

6. Dos características fundamentales que los colegios marianistas han de tener son:
  - a. Un ambiente de respeto por las personas y de aprecio cariñoso entre ellas.
  - b. La apertura y sensibilidad ante los grandes problemas del país, del mundo y de la Iglesia.

Es tarea de toda la Familia Marianista, especialmente de las autoridades y consejos de los colegios marianistas, desde la vocación recibida, el velar para que esto se viva plenamente. Así como deseamos, con todo nuestro corazón, que se logre un ambiente de respeto y unidad en los colegios marianistas, también es nuestro deber como marianistas el abrir y crear espacios donde nuestros jóvenes se puedan expresar ante la contingencia nacional y a la realidad mundial, aun cuando en ocasiones no siempre se comparta su visión y opinión.

7. A través de los proyectos educativos de los colegios marianistas, hemos enseñado a nuestros jóvenes que el derecho a expresarse libremente y con respeto es consustancial a una sociedad diversa, tolerante y democrática, por tanto, hemos animado en ellos la necesidad de criticar fundadamente aquellas situaciones o hechos que estiman deben cambiar para mejor. Esto encierra para ellos una responsabilidad que debe ser asumida adecuadamente a objeto de que su esfuerzo y trabajo por cambiar la sociedad sea un espacio de verdadero valor social, político, cultural y religioso.
  
8. Ponemos en las manos de María a todo nuestro país y en especial a la Familia Marianista de Chile y los colegios marianistas, para que reine en ellos la justicia, la fraternidad y el diálogo. A ella le están reservadas las grandes victorias contra las situaciones injustas que afectan a nuestra sociedad. Este lunes, en que Chile se une a la Jornada Mundial Marianista de Oración, elevemos nuestra oración más fuerte que nunca para que todos quienes tienen la oportunidad de mejorar la situación del país, en lo global y en nuestra realidad local, puedan actuar con generosidad y responsabilidad.

Que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo  
sean glorificados en todas partes,  
por la inmaculada Virgen María.  
Amén.

Sergio Castillo y Marta Toro  
Presidentes CLM

Jacqueline Encina y Marcos Inarejo  
Coordinadores Sector Puente Alto

Jorge Álvarez y Sandra Martínez  
Coordinadores Sector San Miguel

Francisco Muñoz, Mauricio González, Carlos Meyer, Carmen Sepúlveda  
Coordinadores Etapa Joven

Santiago, 10 de octubre de 2011.

<sup>1</sup> *Comité Permanente de la Conferencia Episcopal de Chile, Recuperemos la confianza y el diálogo, punto 1*

<sup>2</sup> 5º encuentro Internacional de las CLM 2009, El papel de las CLM en la Iglesia y en el mundo, punto 2.3

<sup>3</sup> 5º encuentro Internacional de las CLM 2009, El papel de las CLM en la Iglesia y en el mundo, punto 2.10